

Entrega de vehículos policiales, ambulancias y camiones a diferentes unidades de la PNC

01 Octubre 2010

Quiero agradecer, en primer lugar la presencia a las alcaldesas y alcaldes que han llegado esta mañana hasta aquí. Hay quienes, inclusive, han dejado sus localidades duramente afectadas por las recientes tormentas para asistir a este acto, otros se que vienen desde muy lejos.

Es evidente que venir a recibir una o más patrullas para sus municipios justifica el viaje, pero de todos modos sé el esfuerzo que hacen y se los quiero agradecer públicamente.

También quiero agradecer a todos los funcionarios del Sistema Nacional de Protección Civil que han hecho y están haciendo una encomiable labor para atender la emergencia y asistir a miles de familias golpeadas por las grandes lluvias de los últimos días.

En representación del sistema, agradezco públicamente al señor Ministro de Gobernación, por el trabajo que han realizado hasta ahora.

El esfuerzo de todos ellos, así como del personal de los municipios, las organizaciones no gubernamentales, por supuesto el esfuerzo de nuestros policías, de nuestros efectivos militares, de la empresa privada también, es esencial para que los daños materiales y humanos no hayan sido mayores que los registrados hasta ahora.

Amigos, amigas:

Estos 52 vehículos que hoy entregamos estoy seguro que contribuirán a mejorar el desempeño policial y, por lo tanto, a brindar mayor seguridad a nuestras comunidades. Se entregan también 16 ambulancias, que van a apoyar las labores en puntos claves, incluidos las zonas más populosas del país, como San Salvador y Soyapango.

También quiero agradecer a alcaldesas y alcaldes el trabajo conjunto entre los municipios y el Gobierno, destinado a brindar seguridad a nuestra población. Su labor, no me cabe ninguna duda, en el ámbito local es fundamental para el éxito de nuestra estrategia integral de combate a la violencia, pero sobre todo de prevención y de recuperación de espacios públicos.

Esta tarea de conjunto es de por sí importante, pero más importante es que se haga sin distinción de banderas políticas. Dicho de otro modo, que lo hagamos en unidad, que lo hagamos por el bien de la sociedad sin especular con réditos electorales que se puedan obtener por esta labor.

Esos carros, de los que acabamos de hacer una entrega simbólica, estas ambulancias, los camiones también que ustedes habrán visto a la entrada de estas instalaciones, no reconocen colores partidarios. La seguridad que pueden proporcionar tampoco reviste colores políticos.

Esa etapa de clientelismo y aprovechamiento de los recursos de manera partidaria se ha terminado, es cosa del pasado, hoy vivimos un clima de fraternidad y labor conjunta entre quienes somos, en definitiva, servidores públicos, a quienes el pueblo ha dado mandato para resolver los problemas del país. Me refiero a ustedes, alcaldes y alcaldes y a este Servidor, como Presidente Constitucional de la República.

Esta entrega que realizamos hoy se suma a la de semanas atrás, en las que se dotó a las fuerzas del orden público con 22 microbuses y 178 motos. Esperamos finalizar el año 2010 con la compra y entrega de otro lote de unidades, me explicaba el señor Director de la Policía, que esta es parte de un lote mucho mayor, hasta completar un total de 220 patrullas. Estas inversiones forman parte de nuestra apuesta decidida por el equipamiento de nuestra Policía Nacional Civil, en quien recae la responsabilidad de mantener el orden y la seguridad en las calles.

Sabemos que es primordial reforzar a nuestra policía, tanto en el aumento de efectivos, como en la mejora de las condiciones de trabajo de los ya existentes, para que puedan ejercer su labor con la mayor eficiencia posible. Es una tarea crucial, puesto que no debemos olvidar que el apoyo que actualmente nos brinda la Fuerza Armada es temporal y excepcional y, tarde o temprano, este apoyo deberá ser sustituido totalmente por la labor de una nueva Policía, más preparada, mejor equipada y con un mayor número de agentes.

En 15 meses, sólo para que tengan una idea, se han incorporado 1,640 policías más, entre promociones y reingresos y dentro de una semana se unirán a la fuerza otros 166 policías más. De todos modos, es la voluntad de este Presidente mantener la labor de apoyo de la Fuerza Armada en tareas de seguridad mientras las condiciones del país así lo requieran. No es sólo mi decisión, está demostrado que también es la voluntad de la mayoría de nuestro pueblo.

Amigos y amigas:

Precisamente en estos días se cumple un año de la incorporación de efectivos a las tareas de seguridad. Y me complace decir que esa incorporación se ha convertido en un ejemplo de cooperación y coordinación interinstitucional entre la policía y las fuerzas armadas sin precedentes en nuestras fuerzas del orden.

Sin embargo, ustedes habrán visto que algunos sectores intentan generar una división entre policías y militares y para ellos enfatizan el trabajo de unos y critican el trabajo de otros. Esa es otra manifestación de quienes promueven intereses perversos y mezquinos y los ponen por encima de las necesidades de la sociedad. Para nosotros, en cambio, el objetivo es uno solo: proteger al pueblo salvadoreño. Y una sola es también la conducción de este proceso y de las fuerzas policiales y militares: esta es la misión del Presidente de la República.

Esa visión de unidad y la íntegra y eficiente conducción del Gabinete de Seguridad, nos permite comenzar a hablar ya de una tendencia positiva en el combate a la

delincuencia y el crimen organizado en nuestro país. Digo esto sin pecar de triunfalismo y totalmente consciente de la larga, difícil y laboriosa batalla que aún nos queda por librar para recuperar la paz y la libertad absolutas en nuestro país. Nuestro análisis, y quiero ser muy claro en esto, no se basa en datos cuantitativos aislados, como la cifra de homicidios que, aunque afortunadamente presenta una tendencia a la baja.

Me comentaba el Director de la Policía, que el registro de aproximadamente 7 homicidios diarios, se va convirtiendo ya en una tendencia firme, y eso me llena de mucha satisfacción porque demuestra la eficacia de labor que está llevando a cabo nuestra policía, con mucho riesgo, con mucho estoicismo.

Pero no nos queremos quedar únicamente en este registro número, cuantitativo que es importante, porque además, entiendo director, que de haber bajado el número de homicidios, también se ha registrado una baja sensible en el número de extorsiones, y este mes que acaba de finalizar podemos decir que hemos erradicado por completo los secuestros, no hemos tenido ni un tan solo secuestro.

Pero como digo, este registro no debe de servir de barómetro de la actividad policial. Hay que hacer un análisis mucho más integral de todo lo que está haciendo nuestra policía. Nuestro análisis tiene que ser más amplio y complejo y tiene que ver con la multiplicidad de factores que evidencian el desempeño mucho más eficiente de las fuerzas del orden. Por ejemplo, la tarea de inteligencia e investigación policial se ha potenciado y se muestra más efectiva.

Esa es una de las razones esenciales de los golpes asestados a las estructuras y las cabezas de muchos grupos organizados, como del corte de los circuitos de comunicación entre las bandas delincuenciales que operan en el territorio y sus cabecillas que están detenidos en los centros penales.

Esa tarea de inteligencia está en la base de la desarticulación de 47 bandas criminales y 133 clicas, del incremento de las capturas y de los fuertes golpes asestados al crimen organizado, en los meses recientes.

Y otro factor no menos importante es que el buen accionar de la fuerza policial ha redundado en una mayor confianza de la población en su labor y esto genera confianza. Por eso, la población colabora más y denuncia más. También hemos tenido un registro importante de aumentos en la cantidad de denuncias recibidas por la población. No significa que denuncian más porque se cometen más delitos, denuncian más porque tienen más confianza en la policía, antes no denunciaban.

Por ejemplo, sólo para tener una idea de los golpes que se han dado, y esto lo saben muy bien ustedes por las noticias de prensa, se han incautado más de 15 millones de dólares en droga y recientemente otros 15 millones y medio de dólares en dinero en efectivo, en los 3 barriles desenterrados por la Policía.

Para cortar el circuito de comunicación entre las cárceles y las organizaciones criminales también ha sido esencial, y hay que decirlo, el refuerzo brindado por efectivos militares en los centros penales que bajo su responsabilidad está ya no solo la seguridad perimetral sino que también la seguridad interna de los centros penales.

La evidencia de que esta presencia ha sido efectiva es que la misma autoridad de los centros penales, solicitó que dos penales más, el de Quezaltepeque y el de Cojutepeque se incorporarán al esfuerzo de la Fuerza Armada a proporcionar seguridad interna. Esta tarea nos permite desmontar una enorme red de negocios ilegales y centros de operaciones de muchas organizaciones criminales que se habían establecido con total impunidad en el interior de nuestras cárceles.

De paso, quiero señalar que esa estructura criminal en el interior de los centros penales, en los últimos años, sólo podía hacerse con la complicidad de personal de los mismos centros penales y con la indiferencia, y porque no decirlo, también con la complicidad de las anteriores autoridades de seguridad.

Entonces, para desmontar esos centros de operaciones y para alcanzar el corazón de las estructuras criminales, debemos también, y este es otro éxito que no se dimensiona adecuadamente, debemos también llevar a cabo una labor exhaustiva y responsable de depuración al interior de nuestras instituciones.

Me refiero no solamente al personal carcelario. Hablo también de la policía y de otras instituciones que participan de estas responsabilidades del Estado. Este es un trabajo que nunca, repito, nunca desde que se creó la Policía Nacional Civil, un gobierno había llevado a cabo.

Por eso quiero destacar, otra vez más, la excelente labor de nuestra Inspectora Zaira Navas y felicitarla, a ella y a su equipo por su responsabilidad, por su coraje y por su moral inquebrantable, que aporta un gran beneficio, no sólo a nuestra Policía, sino también a todas las instituciones. Inspectora no se deje doblegar, que usted cuenta con el respaldo no sólo de las autoridades de seguridad, sino que también de la Presidencia de la República.

Esta labor nos ha permitido que hasta el momento se hayan destituido, y lo lamento pero es una labor que hay que hacer, a 185 funcionarios policiales y se están procesando a otros más. Y fíjense bien, no son, cuantitativamente un gran número, tomando en cuenta la cantidad de efectivos con que cuenta nuestra Policía Nacional Civil, no son un gran número, 185 es una cifra muy, muy pequeña, y esto nos llena de satisfacción también porque eso significa que en su amplia mayoría, nuestros cuerpos de seguridad están formados por hombres y mujeres capaces, trabajadores, probos y valientes, que realizan una tarea loable, que hay que destacarla y hay que reconocerla.

En realidad, e insisto en esto, son un pequeño puñado de manzanas podridas, gente que envilece el uniforme al trabajar o colaborar con los criminales. Y por eso es que los hemos separado de la corporación.

Con su actitud ensucian el digno nombre de la institución policial y dificultan extraordinariamente la labor de combate a los criminales. Por esa razón no deja de sorprenderme que algunos diputados, porque no fueron todos, algunos (corte de audio)

Que quienes están detrás de esta comisión que investiga a la señora Inspectora, pareciera que están más interesados a defender a quienes son sospechosos de colaborar con los criminales, que en apoyar el excelente trabajo que está realizando la

señora Inspectora y su equipo.

Entiendo que han de tener sus razones, pero no debemos olvidar que estamos hablando de personas, me estoy refiriendo a quienes han sido investigadas por la inspectoría y sobre todo a quienes se les ha encontrado algún nivel de responsabilidad, al punto tal de separarlas de la corporación policial, no deben de olvidar los señores diputados que han integrado esta comisión, que estamos hablando de personas sobre las que pesan muy poderosas sospechas de su convivencia con el crimen organizado y los delincuentes.

Entonces pregúntense ¿quién defiende a los delincuentes en este país?, ¿quién los está protegiendo?

Por el contrario, vean ustedes hemos visto que figuras internacionales como el congresista demócrata de los Estados Unidos, James Mc Govern, ha manifestado su total apoyo a la señora Inspectora Navas y ha elogiado su coraje y su seriedad. Ha dicho y voy a decir textualmente sus expresiones, las expresiones del Gobernador Mc Govern, ha dicho que es una mujer “seria y honesta”, y esto contrasta con el hecho de que aquí algunos la cuestionan y hasta pareciera, insisto, que quieren entorpecer su trabajo por alguna intención.

Quiero señalar con todas las letras que aquí en nuestro país se acabó la impunidad. Se nos va en ello la vida de miles de salvadoreños cada año, como para que hagamos la vista gorda ante los colaboradores y socios de los criminales. Repito: en nuestro país se acabó la impunidad.

Aquí tenemos a la vista el lamentable ejemplo de nuestra hermana república del Ecuador.

Yo seguí muy de cerca, me encontraba en Washington todavía, regresando de una reunión en el Departamento de Estado, cuando me sorprendió la desafortunada noticia de la rebelión de un centenar de la policía, en contra del gobierno y en contra de su presidente.

La agresión de que fue objeto el presidente, el secuestro de que fue objeto el presidente. Después que le agraden y lo llevan al Hospital de la Policial y no lo dejan salir.

Afortunadamente imperó la democracia en el hermano país del Ecuador. Afortunadamente se hizo prevalecer el orden constitucional. El resto de la corporación policial le endosó su apoyo al Presidente Correas, la Fuerza Armada le endosó su apoyo al Presidente Correas, la población le endosó su apoyo al Presidente Correas.

Y lo que fue un intento de rebelión, ahora es más una página del pasado muy lamentable, pero que nos debe de llevar a poner nuestras barbas en remojo. ¿Justamente qué fue lo que ocurrió allá? Un grupo, un puñado de policías se revelan contra la autoridad constituida y llegan al punto de amenazar la vida del Presidente de la República.

Como dijo el presidente en su intervención ante miles y miles de simpatizantes, que llegaron a celebrar su liberación, esto no lo podemos permitir, dijo, esto no lo puedo

permitir. Lo mismo digo yo, tampoco podemos permitir que se siga colaborando con lo criminales, aquí repito, se acabó la impunidad.

Amigos y amigas:

La reciente tragedia de Tamaulipas, en México, donde se asesinaron a 72 migrantes - 14 de ellos, ya reconocidos, son compatriotas nuestros- es también una advertencia que no se puede ignorar. Hay que aprender a interpretar las señales que nos da la historia.

Esta tragedia nos muestra la irracionalidad de los criminales que enfrentamos. Nos muestra la omnipotencia con que se mueven estas organizaciones criminales. Nos muestra que estos criminales están dispuestos a matar y a destruir para alcanzar sus objetivos.

Yo me reuní con el Presidente Felipe Calderón, y él no tenía una explicación sensata, porque no la puede haber, de qué fue lo que motivó a los criminales a asesinar a 72 personas indefensas, entre ellos 14 compatriotas. No hay ninguna explicación.

Vean entonces hasta donde estas organizaciones criminales están dispuestas a llegar.

Esta realidad del narcotráfico, el tráfico de armas, el tráfico de personas, el lavado de dinero, etc. Se ha convertido en un poderoso negocio, un negocio formidable, al punto tal que es considerado por los expertos como una de las primeras industrias del mundo, por el nivel de ganancia que genera y por la cantidad de dinero que se mueve.

Para comprender sus dimensiones sólo miremos algunas cifras. Según datos oficiales de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) se calcula que en el año 2008, los ingresos de los cárteles en concepto de contrabando de cocaína, sólo de contrabando de cocaína, sus ingresos fueron entre 80 mil y 100 mil millones de dólares, estamos hablando de casi cinco veces el Producto Interno Bruto de nuestro país.

Esos 100 mil millones de dólares, de una u otra manera, ingresan anualmente a la economía mundial a través del lavado de dinero. Esos 100 mil millones de dólares van a parar a las empresas, y se usan para penetrar las instituciones de los Estados y son grandiosas inversiones que corrompen la economía de nuestros países. Poco menos de la mitad de la droga que va a Estados Unidos, que es el principal consumidor del mundo, pasa por nuestros países, pasa por Centroamérica.

Eso significa que millones de dólares procedentes de ese espurio negocio permean cada año nuestras economías, nuestras instituciones, nuestras empresas, en fin, todas las esferas de la sociedad, incluidas las fuerzas políticas y sociales.

Yo no entiendo porque hay algunos funcionarios acá, que se dan golpes de pecho, cuando este servidor dice públicamente que las instituciones del Estado están permeadas e infiltradas por el crimen organizado, sería ingenuo pensar que esta cantidad de miles de millones de dólares que pasan por Centroamérica y que pasan por nuestro país, pasan sin que penetren las instituciones del Estado.

Y cuando hablamos de penetración de la institución del Estado nos estamos refiriendo

no solo al Ejecutivo, me estoy refiriendo también al Ministerio Público, al Órgano Judicial, me estoy refiriendo también a organizaciones de la sociedad civil a empresas, incluidas también las formas políticas y sociales de nuestro país.

Nadie está exento de la labor destructiva de estas organizaciones criminales. Por eso es que es importante que aproveche esta oportunidad para elogiar el trabajo de nuestro Secretario de Asuntos Estratégicos, cuya secretaría está trabajando ya en el diseño en una ley de partidos políticos que transparente el financiamiento de las instituciones partidarias y el funcionamiento de las mismas.

Porque nadie está exento de la labor destructiva de estas organizaciones criminales, si estas organizaciones compran policías, compran fiscales, compran jueces, compran parlamentarios, compran alcaldes, compran funcionarios de gobierno, penetran empresas, penetran organizaciones no gubernamentales, tienen capacidad de penetrar toda la red institucional de un país, todo el tejido social, económico y político de nuestro país.

Por eso es que es impensable que nuestros países, me refiero a toda la región centroamericana en forma aislada, cada uno por su lado, puedan erradicar a un enemigo de tales dimensiones. Cada nación por supuesto, debe hacer internamente su tarea, pero el éxito de esta batalla, depende de la integración de nuestras políticas. Esta es una verdad que salta a los ojos.

La dimensión de nuestros territorios, la fragilidad institucional regional, la falta de recursos, son razones más que suficiente para comprender que esta es una tarea de todos juntos en la región.

Ese fue mi mensaje de hace dos semanas ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y hace 48 horas, ese fue mi mensaje también en la entrevista que mantuve con la Secretaria de Estado de Estados Unidos, la señora Hillary Clinton. A esa reunión celebrada en Washington fui a exponer esta convicción y la propuesta de mi gobierno, del pueblo salvadoreño, de coordinar la lucha contra el crimen organizado con México y los Estados Unidos.

La Secretaria de Estado, Hillary Clinton, dio en ese mismo momento instrucciones a sus colaboradores para que se constituya un equipo conjunto con representantes Centroamérica, que permita comenzar a elaborar dijo ella, un plan de trabajo para la región con metas definidas y con recursos claros que puede aportar el gobierno de Estados Unidos para esta tarea.

De nuestra parte le informamos a ella y lo comparto con ustedes, ya hemos comenzado a hacer un plan específico para Centroamérica también con metas fijas y con los recursos que se necesitan para llevarlo a cabo. Yo ya adelanté la cifra, el cálculo que hemos hecho que solo en la región para echar andar este plan de combate regional de la criminalidad organizada y la delincuencia común, necesitamos no menos de 200 millones de dólares.

La buena noticia para nuestros países, es que esta nueva instancia que la señora Clinton ordenó que se constituyera, constituye un salto cualitativo, ya que pasamos de ser considerados como un capítulo dentro del plan Mérida, que fundamentalmente está orientado a México a ser protagonistas de primera línea en la batalla contra el

crimen organizado.

Además, quiero compartir con ustedes, en esta reunión, reiteraré ante la Secretaria de Estado norteamericana la necesidad de contar con ayuda de ese país para la lucha regional contra la pobreza y para crear oportunidades que ayuden a arraigar a nuestra gente en sus país de origen, mensaje recibido que la señora Clinton entendió muy bien y también dio instrucciones para que se constituya un equipo de trabajo que así como en seguridad en el área social, también defina un plan de trabajo conjunto con metas específicas y recursos que pueden aportar la administración estadounidense para este propósito.

Amigos y amigas:

Todos estos esfuerzos son parte de una batalla de largo aliento, una batalla que nosotros iniciamos y que esperamos que otros continúen con la misma voluntad, decisión y coraje.

Es un desafío complejo que hay que combatir desde diversos frentes, no sólo con represión sino también con prevención, con la recuperación de espacios públicos, con justicia social y con oportunidades que reduzcan la vulnerabilidad de nuestra población.

Se trata probablemente, de la tarea más ardua que vamos a enfrentar, pero también no lo olvidemos, del cambio profundo que podemos llegar a generar en nuestro país y de la herencia más valiosa que podemos dejar a nuestros hijos e hijas.

Para ello cuento se que cuento con ustedes, hombres y mujeres de la PNC. Cuento con ustedes para librar esta buena batalla.

Antes de terminar, señoras y señores:

Quiero nuevamente expresar mi más fuerte repudio y condena al accionar sedicioso de grupos de las fuerzas del orden ecuatorianas.

El intento desestabilizador de algunos policías y de algunos militares en el hermano país de Ecuador es una muestra de irracionalidad y del espíritu que anima a sectores del privilegio que no están dispuestos a respetar las reglas de juego de la democracia cuando no se protegen sus intereses.

Una vez más, así como lo hice cuando los militares golpistas atentaron contra la Constitución y las instituciones en la hermana República de Honduras y provocaron el vil golpe de Estado de junio del año pasado, que se paró ilegal e inconstitucionalmente al Presidente Mel Zelaya, una vez más, condeno el uso de las prebendas del uniforme para levantarse contra las autoridades democráticamente elegidas por el pueblo.

Y contrasta de esta actitud vil, con la patriótica y respetuosa actitud que anima a nuestra Policía Civil y a nuestra la Fuerza Armada, el respeto de la Constitución y del orden jurídico institucional de nuestro país, ejemplos de lo que me siento plenamente orgulloso.

Muchas gracias a todos por su presencia.

Que Dios bendiga a nuestra Policía Nacional Civil. Que Dios bendiga al pueblo salvadoreño